

El Asombroso

**Q**ORÁN

Por Gary Miller

Llamar al Corán asombroso no es algo que hagan sólo los Musulmanes, que tienen una gran apreciación al Libro Sagrado y del que están complacidos; el Corán también ha sido etiquetado como ‘asombroso’ por no-Musulmanes. Es más, incluso la gente más hostil al Islam, lo califica como tal.

Algo que sorprende a los no-Musulmanes cuando examinan el Corán con detalle, es que no se les presenta tal y como ellos esperan. Lo que asumen es que tienen ante ellos un ‘libro ancestral’ que vino hace catorce siglos del desierto de Arabia y que por tanto sólo debería hablar sobre el desierto. Entonces averiguan que lo que ellos esperaban no se parece en absoluto a lo que es en realidad. Pues bien, el Corán habla sobre el desierto, pero también habla acerca del mar –la sensación al estar en una tormenta en el mar.

Hace algunos años, un Musulmán le dejó una traducción del Corán a un marino mercante, que hizo su vida en el mar. El marino mercante no conocía nada sobre la historia del Islam, pero estaba interesado en leer el Corán. Cuando finalizó la lectura del Corán, se lo devolvió al Musulmán formulándole la siguiente pregunta: “Este Muhammad, ¿Era Marinero?. Estaba impresionado de la precisión con que el Corán describe una tormenta en el mar. Cuando le

respondieron: “No, de hecho Muhammad vivió en el desierto.” Esta respuesta fue suficiente para él, abrazando el Islam sobre la marcha. Se quedó asombrado con la descripción que hace el Corán, puesto que él presencié una tormenta de mar. La descripción de “una ola, sobre él otra, sobre el nubes ...”, no podía ser escrito por alguien como producto de su imaginación, sino por alguien que haya conocido lo que es realmente una tormenta en el mar.

Muchos siglos antes de Muhammad, existía una teoría muy conocida del atomismo adelantada por el filósofo griego, Demócrito. Él y las personas que vinieron detrás de él asumieron que la materia consiste en diminutas, indestructibles, e indivisibles partíclulas llamadas átomos. Los Árabes también lo usaron para tratar el mismo concepto; de hecho, la palabra árabe "dharrah" normalmente se refería a la partícula más pequeña conocida por el hombre. Ahora, la ciencia moderna ha descubierto que la unidad más pequeña de materia puede dividirse en elementos. Ésta es una nueva idea, un desarrollo del último siglo; pero más extraordinario aún es, que esta información ya se había registrado en el Corán, que declara:

Él [p.s. Allah] es consciente del peso de un átomo en los cielos y en la tierra e incluso algo menor que eso ...

Indudablemente, hace catorce siglos esta declaración habría parecido extraña en la vida a un árabe, puesto que para él, el término "dharrah" era la cosa más pequeña que había.

De hecho, ésta es la prueba de que el Corán no está anticuado.

-Otro ejemplo de lo que uno podría esperar encontrar en un "libro ancestral" relacionado con asuntos de salud o medicina son "remedios y curas anticuadas". Varias referencias en las fuentes históricas recogen que el Profeta dio consejos sobre la salud e higiene, no obstante, la mayoría de estos consejos no fueron registrados en el Corán. A primera vista, esto, para los no-Musulmanes parece ser un olvido descuidado. Ellos no pueden entender por qué Allah no incluyó tal información útil en el Corán. Algunos musulmanes explican esta ausencia con el siguiente argumento: "Aunque el consejo del Profeta era legítimo y aplicable al momento en el que él vivió, Allah, en Su sabiduría infinita, supo que allí vendrían adelantos médicos y científicos que harían después el consejo del Profeta parecer anticuado. Cuando los descubrimientos ocurrieran más tarde, las personas podrían decir que tal información contradice lo que el Profeta había dado. Allah nunca dará oportunidad alguna a los no-Musulmanes para quejarse de que el Corán contradice las enseñanzas del

Profeta. Allah sólo incluyó en el Corán la información y ejemplos que podrían resistir la prueba de tiempo."

Sin embargo, cuando uno examina las verdaderas realidades del Corán por lo que se refiere a su existencia como la revelación divina, cuando el asunto en conjunto se sitúa rápidamente en su perspectiva apropiada, el error de tal argumentación se presenta claro y entendible. Se debe entender que el Corán viene de Allah. Es la palabra de Allah, el cual existió antes de la creación, sin que nada pueda ser añadido, eliminado o alterado. En esencia, el Corán existió y estaba completo antes de la creación del Profeta Muhammad, para que posiblemente, no pudiera contener nada de las propias palabras o consejos del Profeta. Incluir tal información contradiría el propósito por el que el Corán existe verdaderamente, comprometería su autoridad y caería rendida su inautenticidad como revelación divina.

Por consiguiente, no hubo ningún "tratamiento casero" en el Corán por el que alguien pudiera tachar como anticuado; ni la opinión de alguien sobre lo que es beneficioso para la salud, qué comida es mejor comer, o lo que curará esta o esa enfermedad. De hecho, el Corán menciona sólo un elemento que trata con el tratamiento médico, y del que nadie discrepa. Declara que en la miel hay curación. ¡Y

ciertamente, no pienso que haya alguien que discuta sobre eso!

Los hay que asume que el Corán es el producto de la mente de un hombre. De hecho, ciertas enciclopedias y varios libros afirman que el Corán era el producto de las alucinaciones que Muhammad sufría. Si estas afirmaciones son ciertas -si de hecho fue origen de algunos problemas psicológicos en la mente de Muhammad, la evidencia de esto estaría claro en el Corán. ¿Hay tal evidencia? Para determinar si la hay o no, uno debería identificar primero, qué cosas habrían estado pasando por su mente en ese momento y entonces buscar estos pensamientos y reflexiones en el Corán.

Se conoce que Muhammad tenía una vida muy difícil. Todas sus hijas murieron antes que él excepto una. Tenía una esposa – muy importante para él-a la que tenía una gran estima, quién le precedió en la muerte en un periodo muy crítico de su vida. Ella realmente, era para él una mujer importante, ya que cuando descendió sobre él la primera revelación, él corrió a ella asustado. Ciertamente, es estos tiempos tan duros , ¡ intente encontrar un árabe que le diga, "yo tuve tanto miedo que me fui corriendo a casa a mi vida (a mi esposa)."! Es más, Muhammad debía sentirse bastante cómodo con su esposa para poder hacer eso. Eso demuestra cómo de influyente y fuerte era su mujer.

Aunque estos ejemplos son sólo algunos de los asuntos que habrían estado en la mente de Muhammad, estos son suficientemente intensos para demostrar mi punto. El Corán no menciona ninguna de estas cosas, ni la muerte de sus niños, ni la muerte de su querida compañera y mujer, ni su miedo a la revelación inicial, que él tan hermosamente compartió con su esposa -nada; Aún así, estos temas le deben haber herido, molestado, causado dolor y pesar durante los periodo de sus reflexiones psicológicas, de hecho, estos asuntos así como otros, habrían prevalecido o por lo menos, mencionado en el Sagrado Corán.

Un acercamiento puramente científico al Corán, es posible porque el Corán ofrece algo que no se ofrecen otras escrituras religiosas en particular, ni otras religiones en general. Que es los científicos piden. En nuestros días, hay muchas personas que tienen ideas y teorías sobre el funcionamiento del universo. Estas personas están por todos los lugares, pero la comunidad científica no se molesta en escucharlos siquiera. Esto se debe a que en los último siglo, la comunidad científica exigió una prueba de falsificación. Ellos dicen, "Si usted tiene la teoría, no nos moleste con ella, a menos que usted traiga con esa teoría una demostración para saber si usted está equivocado o no."

Semejante prueba era exactamente la que Einstein ofreció a la comunidad científica para que se le prestará atención a principios de siglo. Él vino con una nueva teoría y dijo, "yo creo que el universo funciona así; ¡y aquí hay tres formas de demostrar si yo estoy equivocado!". Así que la comunidad científica sometió su teoría a prueba, y al cabo de seis años las supero todas. Claro, esto no demuestra que él era grande, pero demuestra que él mereció ser escuchado, al decir, "Ésta es mi idea; y si usted quiere intentar demostrar que esta mal, haga esto o intenta aquello." Esto es lo que exactamente el Corán ofrece :

-la prueba de la falsificación. Básicamente declara, "Si este libro no es lo que exige ser, entonces todo lo que usted tiene que hacer es esto o aquello, para demostrar que es falso." Claro esta, que hace 1400 años nadie pudo hacer "Esto, eso o aquello" aún así, todavía es considerado verdadero y auténtico. Le sugiero que la próxima vez que entre en disputa con alguien sobre Islam y él afirma que él tiene la verdad y que usted está en la oscuridad, deje todos los otros argumentos y haga esta sugerencia. Pregúntele, "¿Hay alguna prueba de falsificación en su religión?"

"¿Hay algo en su religión que pueda demostrar que está equivocado si yo pudiera demostrarle que existe -algo?" Bien, yo puedo asegurarle que la gente no tendrán nada -ninguna test, ninguna prueba, nada. Sin embargo, Islam



hace eso. Un ejemplo perfecto de cómo el Islam proporciona una oportunidad al hombre para verificar su autenticidad y "demostrar que eso es falso", lo recoge el capítulo 4º del Sagrado Corán. Me quedé sorprendido cuando por primera vez, descubrí este desafío que declara:

¿Es que no han reparado en el Corán? Si procediera de otro que Allah,

hallarían en él muchas contradicciones.” (Sura 4: Aleya 82)

Éste es un claro desafío para los no-Musulmanes. Básicamente, los invita a encontrar un error. De hecho, la gravedad y la dificultad del desafío, no es de naturaleza humana y además, incoherente con la personalidad del hombre. Nadie se presenta a un examen en la escuela y al terminar, escribe una nota dirigida al profesor diciendo, "Este examen es perfecto. No hay ningún error en él. ¡Encuentre uno si usted puede!". ¡Nadie haría eso!. ¡El profesor no dormiría hasta encontrar un error! Esta es la forma con el que el Corán se acerca a las personas. Otra actitud interesante que aparece repetidamente en el Corán, es el consejo que da al lector. Cuando el Corán le informa sobre diferentes hechos, entonces le da el siguiente consejo: "Si quiere saber más sobre esto o aquello; si usted tiene duda de lo que dice, entonces pregunte a la gente de conocimiento." Ésta también es una actitud sorprendente.

No es usual tener un libro escrito por alguien sin grandes facultades sobre la geografía, botánica, biología, etc., que trate estos temas y sin más le aconseje al lector que pregunte a las personas de conocimiento si duda de algo.

En cada época, ha habido musulmanes que han seguido los consejos del Corán y han hecho descubrimientos sorprendentes. Si uno hecha un vistazo a los trabajos hechos por los científicos musulmanes hace muchos siglos, los encontrarías llenos de citas del Corán. Estos trabajos afirman que ellos investigaron en cierto lugar, buscando algo. Y afirman que la razón que los llevo a esos lugares respondía a la dirección que el Corán les señalaba. Por ejemplo, el Corán menciona el origen del hombre y entonces le dice al lector, "investígalo" Le indica al lector dónde mirar y entonces declara que alguien debe averiguar más sobre ello. Éste es el tipo de cosa que los musulmanes hoy parecen pasar por alto grandemente -pero no siempre, como mostraremos en el ejemplo siguiente-. Hace unos años, un grupo de hombres de Riad, Arabia Saudi seleccionó todos los versículos coránicos que tratan sobre la embriología -el crecimiento del ser humano en el útero-. Ellos dijeron, "Esto es lo que el Corán dice. ¿Es verdad?" Sin duda, ellos tomaron el consejo del Corán: "Pregúnta a los hombres que saben." Ellos eligieron a un No-Musulmán, el profesor de embriología en la Universidad de

Toronto. Su nombre es Keith Moore, autor de libros sobre embriología -un experto mundial en el asunto. Lo invitaron a Riad y le dijeron, "Esto es lo que el Corán dice sobre su materia. ¿Es verdad? ¿Qué nos puede decir al respecto?" Mientras él estaba en Riad, ellos le proporcionaron toda la ayuda necesaria para la traducción y toda la cooperación que pidió. Estaba tan sorprendido por lo que encontró, que cambió sus libros. De hecho, en la segunda edición de uno de sus libros, llamado Antes de que nosotros nazcamos... ["Before we are born..."] sobre la historia de la embriología, incluyó algunos materiales, que no reflejó en la primera edición y que fueron encontrados en el Corán. En verdad esto demuestra que el Corán estaba adelantado a su tiempo y que los que creen en el Corán saben lo que otras personas no saben.

Tuve el placer de entrevistar al Dr. Keith Moore para una presentación en televisión. Tuvimos una amplia conversación sobre este asunto, que presentó por medio de diapositivas. K. Moore mencionó que algunos asuntos que el Corán declara sobre el crecimiento del ser humano, no eran conocidos hasta hace treinta años. De hecho, dijo que un elemento en particular -la descripción coránica del ser humano como "una sanguijuela" ('alaqa) en una etapa, -era novedoso para él; pero al comprobarlo, encontró que era verdad, añadiéndolo así a su libro. Él dijo, "nunca pensé en

aquello antes ". Fue a la sección de zoología y pidió una foto de una sanguijuela. Cuando encontró que eso se parecía justamente a un embrión humano, decidió incluir ambas ilustraciones en uno de sus libros. El Dr. Moore también escribió un libro sobre embriología clínica, y nada más presentar esta información en Toronto, causó realmente un revuelo en toda Canadá. Estaba en las primeras páginas de algunos de los periódicos de Canadá, y algunos de los titulares eran bastante cómicos. Por ejemplo, una lectura del titular: "UNA COSA SORPRENDENTE ENCONTRADA EN UN LIBRO ANTIGUO!" Parece obvio por este ejemplo, que las personas no entienden nada en absoluto. De hecho, un reportero del periódico, le preguntó al Profesor Moore, "¿Usted no piensa que quizás los Árabes pudieron haber conocido estos asuntos -la descripción del embrión, su apariencia y cómo cambia y crece? Quizás no habían científicos, pero puede ser que ellos hicieran algunas disecciones crudas a los suyos - trincharon a las personas y examinaron aquellas cosas."

El profesor inmediatamente le aclaró al reportero, que había olvidado un detalle muy importante, que todas las diapositivas del embrión que se habían mostrado, proyectadas en la película procedían de imágenes tomados de un microscopio. Siguió diciendo, "no es importante pensar que alguien hubiera intentado descubrir la

embriología hace catorce siglos, puesto que no podría verlo!. Todos las descripciones que el Corán hace sobre el aspecto del embrión, son elementos demasiado pequeños para poderlos ver con el ojo; lo cual necesita un microscopio. Sobre todo sabiendo que semejante dispositivo [el microscopio] fue descubierto hace poco más de doscientos años. El Dr. Moore se mofó diciéndole: "Quizás hace catorce siglos alguien tenía un microscopio en secreto e hizo esta investigación, sin cometer ningún error. Entonces se lo enseñó a Muhammad de algún modo y le convenció para que pusiera esa información en su libro. Entonces él destruyó su equipo y lo mantuvo en secreto para siempre. ¿Usted cree eso? Realmente no debe, a menos que usted traiga alguna prueba, ya que semejante teoría es ridícula. "Cuándo se le preguntamos al profesor:"¿Cómo explica la existencia de esta información en el Corán? " La contestación del Dr. Moore fue: "sólo pudo ser revelada divinamente."!

Si algún hombre corriente, reclamará que lo que el Corán dice sobre el embriología es verdad, no tendríamos que aceptar su palabra necesariamente. Sin embargo, por la alta posición, respeto, y la estima de los estudiosos, uno asume naturalmente que si ellos investigan un asunto y llegan a una conclusión basada en esa investigación, entonces la conclusión es válida. Uno de los colegas de Profesor

Moore, Marshall Johnson, trata ampliamente la geología en la Universidad de Toronto. Él empezó a estar muy interesado, dada la exactitud de las declaraciones emitidas por el Corán sobre la embriología. Por ello le pidió a los musulmanes que confeccionen todo lo que el Corán dice referente a su especialidad [geología]. Y otra vez, las personas se quedaron muy sorprendidas con los resultados obtenidos. Hay un inmenso número de temas discutidos en el Corán pero sin duda ello exigiría consumir una gran cantidad de tiempo para cada asunto. Pero el propósito de esta discusión surge para declarar que el Corán hace declaraciones muy claras y concisas sobre varios temas, y a su vez aconseja al lector que verifique la veracidad de estas declaraciones por medio de la investigación realizada por los estudiosos sobre los respectivos temas. Y como hemos mostrado, el Corán, reclama ser ciertamente auténtico. Sin duda, hay una actitud en el Corán que no se encuentra en ninguna otra parte. ¡Es interesante la forma con que el Corán proporciona la información, diciéndole al lector en muchas ocasiones: "No sabías esto antes.!" De hecho, no existe ninguna escritura que haga estas afirmaciones. Todas las otras escrituras ancestrales y otras escrituras dan mucha información, pero siempre declaran la procedencia de esa información.

Por ejemplo, cuando la Biblia trata sobre alguna historia antigua, declara que este rey vivió aquí; éste luchó en cierta batalla, el otro tenía tantos hijos, etc. Sin embargo, cuando alguien quiere más información se remite siempre a leer el libro de "fulano", desde el cual se ha extraído tal información. En contraste con este concepto, el Corán proporciona información y afirmaciones que para el lector es algo nuevo. Claro está, que siempre existe el consejo para investigar la información proporcionada y verificar su autenticidad. Es curioso que semejante hecho nunca fuera desafiado por no-Musulmanes hace catorce siglos. De hecho, los Mekkiees (habitantes de Mekka) enemigos de los Musulmanes, oyeron una y otra vez, que tales revelaciones afirmaban ser información nueva; Y hasta ahora, ellos nunca comentaron ni dijeron, "Esto no es nuevo. Nosotros sabemos dónde consiguió Muhammad esta información. Nosotros

[i.e. Los Mekkiees] aprendimos esto en la escuela."

¡Ellos nunca podrían desafiar su autenticidad porque realmente era nuevo! De acuerdo con el consejo dado por el Corán para ratificar la información (aun cuando era nueva), ' Umar Ibn Al-Khattab, segundo califa del Islam, escogió un grupo de hombres y los envió en la búsqueda de la muralla de Dhul-Qarnayn [i.e. Alejandro Magno]. Antes de la revelación de Corán, los Árabes no había oído hablar

nunca de semejante muralla, pero gracias a la descripción que proporciona el Co'ran, ellos pudieron descubrirlo. De hecho, se localiza en lo que ahora se llama Durbend, en la Unión Soviética. Debemos subrayar que el Corán es exacto, pero la exactitud necesariamente no significa que un libro sea una revelación divina. De hecho, la exactitud es sólo uno de los criterios de las revelaciones divinas.

Por ejemplo, la guía telefónica es exacta, pero eso no significa que sea una revelación divina. El problema real está en que uno debe establecer alguna prueba de la fuente de información del Corán. La insistencia está en el lector. Uno no puede negar la autenticidad del Corán sin la prueba suficiente. De hecho, si uno encuentra un error, entonces tiene derecho para desacreditarlo. Esto es exactamente lo que el Corán incentiva. Una vez un hombre se acercó a mí después de finalizar una conferencia que di en el Sur de África. Fue tal su enfado por lo que dije, que afirmó: "voy a ir esta noche a casa y voy a encontrar un error en el Corán." Claro, yo dije, "Enhorabuena. Ésa es la cosa más inteligente que usted ha dicho." Ciertamente, esta es la postura que los Musulmanes deben tomar con aquellos que dudan de la autenticidad de Corán, ya que el propio Corán ofrece el mismo desafío. Inevitablemente, después de aceptar el desafío, y descubrir que es verdad, estas personas tendrán que creer en el Corán, porque ellos no pudieran



descalificarlo. Es así como el Corán se gana su respeto, ya que ellos mismos han tenido que verificar su autenticidad.

Lo que ciertamente es real sobre la veracidad del Corán, es sin duda alguna, la confianza que prevalece a lo largo del Corán; y esta confianza procede de un acercamiento diferente -"Agotando las Alternativas."-. El Corán declara, "Este libro es una revelación divina; ¿si usted no cree eso, entonces qué es?" En otras palabras, el lector es desafiado para que proponga alguna otra explicación. He aquí un libro hecho de papel y tinta. ¿Dé dónde vino? Dice que es una revelación divina; ¿si no lo es, entonces cuál es su fuente? Lo asombroso es que nadie tiene una explicación que funcione. De hecho, todas las alternativas han sido agotadas. No obstante, los no-Musulmanes se decantan por dos tendencias mutuamente exclusivas de pensamiento, insistiendo en uno u otro.

Por una parte, existe un gran grupo de personas que han estudiado el Corán durante centenares de años, que afirman, "Una cosa que sabemos con seguridad es que -ese hombre, Muhammad (SAW), que consideran un profeta, ¡Él estaba loco! Ellos están convencidos de que Muhammad (SAW) les engañó de algún modo. Hay otro grupo que alega:"debido a esta evidencia, una cosa que nosotros sabemos con seguridad es que ese hombre, Muhammad (SAW) era un mentiroso!" Irónicamente, estos

dos grupos nunca se vieron para conseguir juntos algo sin contradicción. De hecho, en muchas referencias sobre el Islam, normalmente se afirman ambas teorías. Ellos empiezan diciendo que Muhammad (SAW) estaba loco y entonces acaba diciendo que él era un mentiroso. Parece que ellos nunca llegarán a comprender que él no puede ser ambos a la vez. El puede ser cualquiera de los dos o ninguno, pero no puede ser justamente ambos, ya que ambos son rasgos personales mutuamente exclusivos.

La siguiente situación es un buen ejemplo sobre el tipo de círculo a través del cual giran constantemente los no-Musulmanes. Si pregunta a uno de ellos, "¿Cuál es el origen del Corán?" Él te dirá que surge de la mente de un hombre que estaba loco. Entonces usted le pregunta, "¿Si viniera de su cabeza, entonces de dónde él consiguió la información contenida en él? Ciertamente el Corán trata sobre hechos con los que los Árabes no estaban familiarizados." Para dar respuesta a la verdad, él cambia su posición y dice, "Bien, quizá él no estaba loco. Quizá algún extranjero le trajo la información. Así que él mintió y les dijo a las personas que él era un profeta." Justo en este punto, tiene que preguntarle, "Si Muhammad (SAW) era un mentiroso, entonces ¿de dónde él consiguió su confianza? ¿Por qué se comportó como si realmente pensara que era un profeta?" Finalmente retrocedido en una esquina como

un gato, él rápidamente lanza la primera contestación que le viene a la mente. Olvidándose que él ya ha agotado esa posibilidad, él dice, "Bien, quizá él no era un mentiroso. Él estaba probablemente loco y realmente pensaba que él era un profeta." Y así empieza el círculo fútil de nuevo.

Como ya se ha mencionado, hay mucha información contenida en el Corán cuyo origen, no puede atribuirse a nadie distinto de Allah. ¿Por ejemplo, quién le habló a Muhammad acerca de las murallas de Dhul-Quarnayn -un lugar a cientos de millas al norte? ¿Quién le habló sobre la embriología? Cuando los no-Musulmanes no quieren atribuir su existencia a una fuente divina, acuden automáticamente a la asunción de que alguien le trajo la información a Muhammad y que él acostumbraba a engañar a las personas. Sin embargo, esta teoría puede ser fácilmente refutada con una pregunta simple: "¿Si Muhammad era un mentiroso de donde sacó su confianza? ¿Por qué dijo a algunas personas cara a cara, lo que otros nunca podrían decir?" Tal confianza depende absolutamente de su convicción de que es una verdadera revelación divina. Por ejemplo, el Profeta tenía un tío con el nombre de Abu Lahab. Este hombre odiaba el Islam con tal magnitud que seguía al Profeta a todas partes para desacreditarlo. Cuando Abu Lahab veía al Profeta hablar con un extraño, esperaba a que se separaran para

preguntarle al extraño lo siguiente: "¿Qué te dijo él? Si él dijo, 'Negro.', entonces dirá blanco. Si el profeta dice mañana, le dice que es noche." Decía exactamente lo contrario que oía decir a Muhammad o a los Musulmanes. Sin embargo, aproximadamente diez años antes de la muerte de Abu Lahab, un corto capítulo del Corán fue revelado a Muhammad. Este capítulo coránico afirmaba que Abu Lahab iría al Fuego (i.e. El infierno). En otras palabras, afirmaba que él nunca se haría musulmán y por ello estaría condenado para siempre. Durante diez años todo lo que Abu Lahab tenía que hacer era decir: "oí que a Muhammad se le ha revelado que yo nunca cambiaré, que nunca me volveré musulmán y que seré introducido en el fuego del infierno. ¡Bien, yo quiero volverme musulmán ahora!. ¿Cómo os tomáis esto? ¿Qué piensas ahora de tu revelación divina?" Pero él nunca hizo eso. Y justamente, ése es exactamente el tipo de conducta que se habría esperado de Abu Lahab, ya que él siempre buscó contradecir al Islam. A ello, Muhammad dijo, "¿Tú me odias y quieres acabar conmigo? Dí, aquí y ahora estas palabras, y yo estaré acabado. ¡Venga, dílo!" Pero Abu Lahab nunca lo dijo. ¡Diez años! Y en todo ese tiempo él no aceptó nunca el Islam ni tan siquiera se hizo simpático por la causa islámica.

¿Cómo es posible que Muhammad supiera con seguridad que Abu Lahab cumpliría la revelación Coránica si él {i.e. Muhammad} no fuera verdaderamente el mensajero de Allah? ¿Cómo es posible que estuviera tan seguro, como para conceder a alguien 10 años para desacreditar la misión profética de Muhammad? La única respuesta, es que él era el mensajero de Allah. Para hacer un desafío tan arriesgado, uno tiene que estar completamente convencido de que él tiene una revelación divina.

Otro ejemplo que refleja la confianza que Muhammad tenía en sí mismo como Profeta de Dios, y por consiguiente, en la protección divina sobre él y su mensaje, fue en su emigración de Meca a Medina en compañía de Abu Bakr. Ambos escondidos en la cueva veían aproximarse las personas que venían claramente a matarlos, y por ello, Abu Bakr tuvo miedo. Ciertamente, si Muhammad fuera un mentiroso, falsante o alguien que pretendía engañar a las personas para que creyeran que él era un Profeta, uno habría esperado que él dijera a su amigo en tal circunstancia: "Eh, Abu Bakr, mira si encuentras una salida trasera en la cueva" O "Siéntese en cuclillas allí abajo en esa esquina y quédate callado." No obstante, lo que le dijo claramente a Abu Bakr, demostró su confianza. ¡Él le dijo, "Relájate! ¡Allah está con nosotros, y Allah nos salvará!"

En tal caso, si uno sabe que está engañando a las personas, ¿de dónde uno obtiene este tipo de actitud? De hecho, semejante perfil, no es en absoluto característico de la mente de un mentiroso o falsante. Por un lado, ellos dicen los lunes, miércoles y viernes que "El hombre era un mentiroso," y por otro lado, los martes, jueves y sábado, te dicen, "Él estaba loco". Lo que ellos niegan aceptar es que uno no puede ser de ambas maneras; ellos todavía necesitan ambas excusas para explicar la información recogida en el Corán.

Hace aproximadamente siete años, vivía un ministro encima de mi casa. En el salón en el que estábamos sentados, había un Corán en la mesa, boca abajo, sin que él fuera consciente de qué libro se trataba. En medio de una discusión, yo apunté al Corán y dije, "tengo confianza en ese libro". Mirando al Corán, pero sin saber de que libro se trataba, él contestó: "¡Bien, si ese libro no es la Biblia, entonces fue escrito por un hombre"! En contestación a su declaración, yo dije, "Permítame decirle algo sobre el contenido de ese libro". En sólo tres a cuatro minutos le cite alguna de las cosas contenidas en el Corán. Y en tan sólo tres o cuatro minutos, él cambió por completo su posición y declaró, "¡Usted tiene razón. Un hombre no escribió ese libro. El Diablo lo escribió"! De hecho, teniendo semejante actitud es muy desgraciado -por

muchas razones. En primer lugar, es una excusa muy rápida y barata. Esta es una salida inmediata de una situación incómoda. Existe una famosa historia en la Biblia, que habla de un día en que los judíos dieron testimonio de cómo Jesús resucitó a un hombre muerto. El hombre había estado muerto durante cuatro días, y cuando Jesús llegó, él simplemente dijo, " Levanta"! y el hombre se levantó y se marchó. Tal fue la reacción, que algunos de los judíos que estaban observando, dijeron: "¡Éste es el Diablo. El Diablo lo ayudó"! Ahora, esta historia se ensaya muy a menudo en las iglesias en todo el mundo, y mientras las personas derraman grandes lagrimas sobre eso, dicen: "¡Oh, si yo hubiera estado allí, yo no habría sido tan tonto como los judíos"! Sin embargo, todavía hay personas que hacen exactamente lo que los judíos hicieron. En tan solo tres minutos, le mostré sólo una parte pequeña del Corán y todo lo que pueden decir es: "¡Oh, el Diablo lo hizo. El diablo escribió ese libro"! No tienen ninguna otra respuesta viable, por ello acuden a la excusa más rápida y más barata. Otro Ejemplo de personas con esta postura la encontramos en la explicación que dieron los Mekkiees a la fuente del mensaje de Muhammad. Ellos decían, "Los diablos traen Muhammad ese Corán"! No obstante, el Corán da respuesta a toda sugerencia. Un versículo coránico, en particular afirma:

"Ellos dicen, ciertamente él esta poseído[por el jinn], pero él [es decir, el Corán] no es sino un recordatorio para los mundos."

Así da un argumento como contestación a semejante teoría. Por ejemplo, en el capítulo 26 Allah afirma claramente:

"Y no lo han hecho descender los demonios, ni les corresponde, ni pueden. A ellos no se les permite escuchar" (Sura 26: Aleya 210-211)

Y en otro lugar en el Corán, Allah nos instruye:

" Cuando recites el Corán busca refugio en Allah de Satanás, el rechazado."

¿Ahora es así cómo Satanás escribe un libro? Él dice, "Antes de que leas mi libro, pídele a Dios que te salve de mí".? Esto es absurdo. Los no-Musulmanes alegan que el Diablo probablemente puede hacer cualquier cosa que Dios pueda hacer. Y por consiguiente, cuando leen el Corán, sorprendidos como asombrados, insisten en que "El Diablo lo hizo"! Gracias a Allah, los musulmanes no tienen esta actitud. Aunque Satanás puede tener algunas habilidades, estas se encuentran a un larguísimo camino de acercarse a las habilidades de Allah. Y ningún musulmán es un musulmán a menos que él crea en esto. Los musulmanes saben que el Diablo puede cometer errores fácilmente, y es



de esperar que él contradijera al escribir un libro. Precisamente por esto, el Corán afirma:

¿Es que no han reparado en el Corán? Si procediera de otro que Allah, hallarían en él muchas contradicciones." (Sura 4: Aleya 82)

En conjunción con las excusas que los no musulmanes adelantan en fútil intento para justificar los versículos inexplicables encontrados en el Corán, a menudo hay otro ataque, que afirma que Muhammad (saw) estaba loco y era mentiroso. Básicamente, estas personas proponen que Muhammad era demente, y como resultado de su engaño, él mintió y desencaminó a las personas. Hay un nombre para esto en psicología. Se conoce como mitomanía (termino ingles). Simplemente significa que uno dice mentiras y entonces cree en ellas. Esto es lo que los no musulmanes dicen que padeció Muhammad (SAW). Pero el único problema con esta propuesta es que si uno sufre de mitomanía no puede tratar con hechos, y sin embargo, el Corán entero está completamente basado en los hechos. Todo contenido en él, puede investigarse y establecerse como verdadero. Cuando un psicólogo intenta tratar a un mitómano, él lo confronta continuamente con los hechos. Por ejemplo, si uno está mentalmente enfermo y demanda, "yo soy el rey de Inglaterra," un psicólogo no le dice "No, usted no lo es. Usted está loco"! No procede de esa forma.

Más bien, él lo confronta con los hechos y dice, "Bien, usted dice que es el rey de Inglaterra. ¿ dónde está la reina hoy?, ¿dónde está su primero ministro ? ¿Y su guardia?. Cuándo el hombre tiene problema para abordar estas preguntas, él intentará dar excusas diciendo:" Uh... la reina... ella se marchó a casa de su madre. Uh... el primero ministro... murió". Con el tiempo él se cura, por no poder enfrentarse con los hechos. El psicólogo continúa confrontándolo con bastantes hechos, y sin tener más remedio que enfrentarse con la realidad, dice, "creo que no soy el rey de Inglaterra". El Corán se acerca a los demás de misma manera con que un psicólogo trata a su paciente de mitomanía.

Hay un versículo en el Corán que declara:

"Oh humanidad, he aquí una amonestación [es decir, el Corán] de Vuestro Señor y una curación para lo que está en los corazones -guía y misericordia para los creyentes.

A primera vista, esta declaración parece vaga, mas el significado de este versículo es claro cuando uno lo ve a la luz del ejemplo mencionado. Básicamente, uno se cura de sus ilusiones leyendo el Corán. Es en esencia, una terapia. Literalmente el Corán cura a las personas engañadas confrontándolos con los hechos. Una actitud predominante a lo largo del Corán es la que dice, "Oh la humanidad, decís

tal y cual sobre esto; ¿pero que pasa con tal y tal? ¿Cómo puedes decir esto cuando sabes que...? "Y cosas así . . . confrontando a las personas con los hechos – logrando de esta forma, llamar la atención de muchos no-Musulmanes. De hecho, existe una referencia muy interesante sobre este asunto en la Nueva Enciclopedia católica.

La Iglesia católica declara en un artículo que trata sobre el Corán lo siguiente, "Durante los siglos, se han ofrecido muchas teorías acerca del origen del Corán... Hoy, ningún hombre sensato acepta cualquiera de estas teorías".!! Ahora es la secular Iglesia católica la que niega que estos esfuerzos fútiles, sirvan para explicar el Corán. De hecho, el Corán es un problema para la Iglesia católica. Afirma que es la revelación, así que ellos lo estudian. Ciertamente, ellos desearían encontrar pruebas de que no lo es, pero no pueden. Ellos no pueden encontrar una explicación viable. La Iglesia afirma que en catorce siglos, todavía no se ha presentado una explicación sensata. Por lo menos, admite que el Corán no es un tema fácil de desechar. No obstante, otras personas son mucho menos honradas. Ellos dicen rápidamente, "Oh, el Corán vino de aquí. El Corán vino de allí". Y ellos ni siquiera examinan la credibilidad de lo que ellos están declarando. Justamente puede ser que él tenga sus propias ideas acerca del origen del Corán, pero como la Iglesia no está constituida por un solo miembro, esto le

impide llevar a cabo su propia teoría. Semejante acción sería contraria a la obediencia, fidelidad y lealtad que la Iglesia exige. En virtud del número de miembros lo conforman, él debe aceptar lo que la Iglesia católica declara sin preguntar y establecer sus enseñanzas como parte de su rutina cotidiana. Muchos no-Musulmanes admiten que hay algo en el Corán -algo que tiene que ser reconocido - entonces ¿por qué las personas son tan tercas, defensivas y hostiles cuándo los musulmanes le adelantan la misma teoría? ¡ciertamente esto es algo para aquellos con una mente que reflexiona; -reflexión para los dotados de entendimiento!

Recientemente, uno de los principales intelectuales de la Iglesia católica -un hombre llamado Hans -estudió el Corán y posteriormente dio su opinión de lo que había leído. Este hombre sumamente respetado por la Iglesia católica-tras haber estado durante algún tiempo en esta labor, y después de un escrutinio cuidadoso, informó de sus resultados diciendo: "Dios ha hablado al hombre a través del hombre, Muhammad". Nos encontramos de nuevo ante una conclusión que procede de una fuente noMusulmana-en sí mismo, un intelectual prominente de la Iglesia católica ¡Yo no pienso que el Papa este de acuerdo con él, no obstante, la opinión de una figura tan reconocida, con una reputación pública semejante, debe tener algún peso en defensa a la

posición musulmana. Él debe ser aplaudido por haberse enfrentado al hecho de que el Corán no es algo que pueda echarse fácilmente de lado y que de hecho, Dios es la fuente de estas palabras. Como es evidente, todas las posibilidades se han agotado, así que la oportunidad de encontrar otra posibilidad es inexistente. -Una característica interesante del Corán, es la forma en que trata fenómenos sorprendente que no sólo están relacionados con el pasado sino también a tiempos modernos. En esencia, el Corán no es un problema anticuado. Es más, sigue y seguirán siendo un problema para los no-Musulmanes. ¡Cada día, cada semana, cada año aparecen más evidencia de que el Corán es una fuerza afirmada

-que su autenticidad no puede ser desafiada!

Por ejemplo, en un versículo del Corán se lee:

"¿Acaso no han visto los que se niegan a creer que los cielos y la tierra estaban juntos, entonces lo dividimos en dos trozos, y que hemos hecho del agua toda cosa viviente?"

Curiosamente, esta misma información es exactamente por la que se otorgó el Premio Nóbel de 1973, a un par de incrédulos. El Corán revela el origen del universo -cómo empezó a partir de un pedazo -y la humanidad continúa verificando esta revelación, incluso ahora. Hace catorce

siglos no habría sido fácil convencer a las personas de que toda vida se originaba a partir del agua. De hecho, si hace 1400 años hubiera estado de pie en el desierto y le hubiera dicho a alguien: "Todo de esto que tú ves (apuntando a sí mismo), esta hecho principalmente agua," nadie lo habría creído. La prueba de esto no se obtuvo hasta la invención del microscopio. Todo esto, hasta que se descubrió que el citoplasma -sustancia básica de la célula, está compuesto de un 80% de agua. No obstante, la evidencia se hace patente, y una vez más el Corán resistió la prueba del tiempo. En referencia a las pruebas de la falsificación mencionada recientemente, es interesante subrayar que también, se relacionan con el pasado y el presente. Algunos de ellos se usaron como muestras de la omnipotencia y conocimiento de Allah, mientras que otros se mantienen como desafíos el presente. Un ejemplo de lo anterior, es la declaración hecha en el Corán sobre Abu Lahab. Ilustra claramente que Allah , el Conocedor de los más recóndito, supo que Abu Lahab nunca cambiaría sus camino ni aceptaría el Islam. Así Allah decretó que él estaría condenado por siempre para el fuego del Infierno. Ambos capítulos fueron una muestra de la sabiduría divina de Allah y una advertencia para aquellos que eran como Abu Lahab.

El Corán declara que el Cristiano siempre tratará a los musulmanes mejor que los judíos. De hecho, el impacto de

semejante declaración sólo puede apreciarse después de una cuidadosa consideración sobre el verdadero significado de semejante versículo. Es verdad que muchos Cristianos y muchos Judíos se han vuelto musulmanes, pero en conjunto, la comunidad judía será vista como un ávido enemigo del Islam. También muy pocas personas comprenden a lo que el Corán invita con semejante declaración. En esencia, es una oportunidad fácil para los judíos para demostrar que el Corán es falso -que no es una revelación divina. Todo lo que ellos tienen que hacer es organizarse, tratar a los musulmanes muy bien durante unos años y entonces decir, "Ahora ¿qué es lo que el sagrado libro dice acerca de quiénes son los mejores amigos en el mundo -los judíos o los Cristianos? ¡Mire lo que nosotros los Judíos hemos hecho por ustedes!". Eso es lo que tienen que hacer los Judíos para desacreditar la autenticidad del Corán, y aún no lo han hecho desde hace 1400 años. No obstante, esta oferta se mantiene en pie para siempre.

En todos los ejemplos que hasta ahora se han dado, el Corán se ha abordado según una perspectiva subjetiva por naturaleza. Sin embargo, existen otra perspectiva, que sí es objetiva, basada en las matemáticas.

Matemáticamente, se puede explicar usando ejemplos probabilísticos y predicciones. Por ejemplo, si una persona tiene dos posibilidades (e.e. una es correcta y otra es

errónea), cierra sus ojos y elige, hay una probabilidad de una mitad de que sea la correcta. Básicamente tiene dos posibilidades, podría tomar la opción errónea

o coger la opción correcta. Ahora si la misma persona tiene dos situación como ésta (e.e. podría ser correcta o errónea en la situación número uno, y podría ser correcta o errónea en la situación número dos), cierra sus ojos y estima, entonces sólo podrá ser correcta una cada cuatro veces [1/4]. Tiene una posibilidad entre cuatro porque ahora existen tres combinaciones que son errónea y sólo una puede ser correcta. Dicho de otro modo, elegir la opción errónea en la situación uno y la opción errónea en la situación dos; O elegir la opción errónea en la situación uno y la opción correcta en la situación dos; O elegir la opción correcta en la situación uno y la opción errónea en la situación dos O elegir la opción correcta en la situación uno y la opción correcta en la situación dos. Por supuesto, el único caso en el que el ejemplo anterior pueda ser totalmente correcto es para la situación en que la elección en ambas situaciones –una y dos-sean correctas. La ecuación matemática que representa semejante ejemplo es  $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2}$  (un medio para la situación uno multiplicado por un medio para la situación dos)

Continuando con el ejemplo, si la misma persona tiene tres situaciones y hace una combinación aleatoria, entonces



podrá ser la correcta una vez cada ocho combinaciones, o sea,  $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} \times \frac{1}{2}$ . Debe entender que como el número de situaciones ha aumentado, la probabilidad de ser correcta disminuye, ambos factores son inversamente proporcionales.

Aplicando este ejemplo a las situaciones del Corán, si uno anota una lista de todos los temas sobre los que el Corán ha hecho afirmaciones correctas, la posibilidad de que todas sean correctas es altamente improbables. De hecho, los temas que discute el Corán son numerosos, y la posibilidad de que alguien haga una suposiciones correcta de todos ellos es prácticamente nulo. Si existe un millón de posibilidades de que el Corán sea erróneo, y que siempre son correcta [las declaraciones del Corán], es improbable que alguien estuviera haciendo suposiciones. Los tres ejemplos siguientes son temas sobre los que el Corán ha hecho declaraciones correctas:

En el capítulo 16 del Corán declara que la abeja hembra deja su casa para recoger comida. Ahora, una persona podría suponer que, "La abeja que ve volando -podría ser macho, o podría ser hembra. Supongo que es hembra". Ciertamente, él tiene una de dos posibilidades de ser cierto. Lo que dice el Corán la respecto es correcto. Sin embargo, lo era lo que la mayoría de las personas creían en el momento en el que Corán fue revelado. ¿Puede decir la

diferencia entre una abeja macho y otra hembra? Se ha descubierto que la abeja masculina nunca deja su casa para recoger la comida. Sin embargo, en la obra de Shakespeare, Enrique IV, algunos de los personajes hablaban sobre las abejas, decían que las abejas son soldados y tienen un rey. Ello fue porque las personas en tiempo de Shakespeare pensaban que las abejas que uno ve volando a su alrededor son abejas masculinas y que ellos van a casa y responden a un rey. Sin embargo, eso no es en absoluto verdad. El hecho es que son hembras, y ellas responden a una reina. Para ello, las investigaciones científicas modernas han tardado hasta los últimos 300 años, para descubrir que ese era el caso.

Además del tema de las abejas, el Corán también habla del sol y la manera en que se desplaza a través del espacio. De nuevo, una persona podría suponer sobre lo siguiente. “ Cuando el sol se mueve a través del espacio, hay dos opciones: puede desplazarse como lo hace una piedra al ser lanzada, o puede moverse sobre sí mismo. El Corán declara este último –desplazamiento que resulta de su propio movimiento. El Corán usa la palabra 'sabaha' para describir el movimiento del sol a través del espacio. Para proporcionar una explicación que pudiera ser comprendida por el lector declara: Si un hombre está en el agua, se aplica el verbo sabaha para hacer referencia a su propio

movimiento. Puede entenderse que está nadando moviéndose espontáneamente y no como resultado de una fuerza directa aplicada a él. Este verbo se usa para hacer referencia al movimiento del sol a través del espacio, y de ninguna forma ello implica que el sol se esté desplazando sin control través del espacio como resultado de un lanzamiento. Simplemente significa que el sol se desplaza dando vueltas y rotando. Así pues, esto es lo que el Corán afirma, ¿Esto es algo que pueda descubrirse fácilmente? ¿Cualquier hombre normal puede decir que el sol está dando vueltas? Sólo en los tiempos modernos existió el equipo disponible para proyectar la imagen del sol sobre la superficie de una tabla para que uno pudiera observarlo sin deslumbramiento. Y con este proceso se descubrió que no sólo habían tres manchas en el sol, sino que estas manchas cambiaban de sitio una vez cada 25 días. Este movimiento se conoce con el nombre de rotación del sol alrededor de su eje y definitivamente demuestra -como declaró el Corán hace 1400 años-que el sol se desplaza por el espacio rotando.

¡Y volviendo una vez más al asunto de las suposiciones correctas, la probabilidad de acertar correctamente ambos asuntos -el sexo de abejas y el movimiento del sol -es de 1/4, es decir uno sobre cuatro combinaciones!

Hace catorce siglos probablemente las personas no comprendían mucho las zonas del tiempo, hecho que nos demuestra que las declaraciones del Corán sobre este asunto son considerablemente sorprendentes. El concepto de que una familia esté desayunando cuando el sol aparece, mientras que otra familia está disfrutando del aire nocturno, es en verdad maravilloso, incluso en los tiempo moderno. De hecho, hace catorce siglos, un hombre no podía viajar más de treinta millas en un día, por ejemplo, para viajar de India a Marruecos, se tardaban meses. Y probablemente, cuando estaba cenando en Marruecos, pensaba, " En la casa en India están cenando ahora mismo". En aquel entonces no se sabía que en el proceso de su viaje, se movió por una zona de tiempo.

Esta es la palabra de Allah, el Omnisapiente (el que todo lo sabe), y el Corán conoce y reconoce semejante fenómeno. En un versículo muy interesante declara que cuando la vida llegue a su fin y llegue el Día de Juicio , todo ocurrirá en un momento; y en ese mismo momento se cogerán a algunas personas por la noche y otras personas en el día. Esto ilustra claramente la sabiduría divina de Allah y Su conocimiento sobre la existencia de las zonas de tiempo, aun sin que se conociera hace catorce siglos atrás. Ciertamente, este fenómeno no es obvio a los ojos de uno ni resultado de la experiencia, lo cual significa que este

hecho en sí mismo es suficiente para el Corán como la prueba de su autenticidad. ¡Por último y volviendo al asunto de suposiciones correcta, con respecto al presente ejemplo, la probabilidad en suponer correctamente entre los tres asuntos mencionado en conjunto-el sexo de abejas, el movimiento del sol y la existencia de zonas de tiempo -es 1/8 ,uno sobre ocho!

NOTA del Traductor A manera de ejemplo, una lista de 20 conceptos coránicos, que puedan ser verdaderos o falsos. La combinación verdadero-falso para 20 conceptos es de 1.048.580 probables combinaciones. Esto significa que todas las probabilidades tendrán un concepto falso en cualquier punto, menos una. Para 100 conceptos la combinación de verdadero-falso para tan solo cien de tales conceptos junto es de  $12.677 \times 10^{27}$

El autor de este documento trata muchos otros sorprendentes aspecto sobre el Corán, entre ellos:

El Primer aspecto es la sorprendente relación entre palabras y números. Tenemos por ejemplo: La palabra qalu que significa “ellos dicen” o “dicen”, se repite 332 veces en el Corán y el imperativo qul que significa “di” se repite 332 veces. ¡Exacto para refutar lo que “ellos dicen”. La frase “siete cielos” aparece siete veces en el Corán en el Corán. Hay doce meses en el año y palabra shahr que significa

“mes”, aparece doce veces en el Corán. La palabra yaum, que significa “día”, aparece 365 veces en el Corán.

Otro aspecto importante de los mencionados por Miller es el concerniente a la diferencia entre el uso de una palabra y la simple mención de la misma. Cuando usamos una palabra es su significado el que tomamos en cuenta. Cuando se menciona una palabra es la palabra misma lo que se toma en cuenta. Por ejemplo, si digo: “Bagamoya es una ciudad pequeña” es el significado de Bagamoya lo que se toma en cuenta; pero si digo: “Bagamoya tiene dos “A” y dos “O”, es la palabra en sí lo que se está tomando en cuenta. Consideremos la siguiente afirmación: “La juventud viene antes de la edad adulta, excepto en el diccionario”, si uno no tiene en cuenta la mencionada diferencia es muy probable que caiga en confusión.

Miller dice:

“Si alguien dice: No hay en la Biblia equivocaciones. Alguien podría refutarle fácilmente si le muestra el pasaje bíblico donde se lee que David cometió una equivocación. Pero este sería un truco; porque la Biblia no dice que “equivocación” –la palabra–no se encuentra en sus páginas. En la sura 4, versículo 82, el Corán dice:

“¿Es que no han reparado en el Corán? Si procediera de otro que no sea Allah,

hallarían en el muchas contradicciones.”

La palabra árabe traducida como “contradicciones” es *ijtilafan*. Ahora bien: si repitiéramos el truco anterior –el caso de la palabra “equivocaciones en la Biblia-y lo aplicamos al Corán, buscando esta vez la palabra “contradicción”, no obtendríamos el mismo resultado.

Si alguien buscase la palabra *ijtilafan* en el Corán – otra mención de la misma-paradecir: Aquí hay otra *ijtilafan* mencionada por tanto, ¡el Corán no es divino!; esta persona se sorprenderá al ver que, además de que en el Corán no hay contradicciones según el significado de la palabra, la misma palabra *ijtilafan* aparece una sola vez en todo el Corán, en el versículo mencionado 4:82. Este mismo tipo de problema fue también evitado en 2:2.

Otro impresionante punto mencionado por Miller es el hecho de que cuando el Corán dice: “La similitud entre el hecho (X) con esto (Y) es como la de ...”; la cantidad de veces que las dos cosas comparadas –X o Y-aparecen en el Corán es siempre la misma. Algo más impresionante aún es que hasta en el versículo donde se menciona la similitud las cosas son comparadas han sido mencionadas un número igual de veces si contamos desde el primer capítulo (o Sura) del Corán. Aquí presentamos dos de estos ejemplos:

El Corán dice:

“Verdaderamente Isa (Jesús), ante Allah, es como Adán.

Lo creó de tierra y luego le dijo: ¡Sé! y fue.”

(Sagrado Corán 3:59)

Adán fue mencionado 25 veces en el Corán. Jesús ha sido mencionado también 25 veces. Lo que es más increíble, en el capítulo y versículo anteriormente mencionado Adán está siendo mencionado por séptima vez, si contamos desde el primer capítulo del Corán. Al mismo tiempo, Jesús está siendo mencionado por séptima vez – en el mismo versículo-, siempre contando desde el primer capítulo o Sura.

Adán fue mencionado en los siguiente versículos:

2:31, 2:33, 2:34, 2:35, 2:37, 3:33, 3:59-por séptima vez-, 5:27, 7:11, 7:19, 7:26, 7:27, 7:31, 7:35, 7:172, 17:61, 17:70, 18:60, 19:58, 20:115, 20:116, 20:117, 20:120, 20:121, 36:60 = 25 veces

Jesús fue mencionado en los siguientes versículos

2:87, 2:136, 2:253, 3:45, 3:52, 3:65, 3:59-por séptima vez-, 3:84, 4:157, 4:163, 4:161, 5:46, 5:78, 5:110, 5:112, 5:114, 5:116, 6:85, 19:34, 33:7, 42:13, 43:63, 57:27, 61:6, 61:14= 25 veces



Algo a tener presente es que la cronología de la revelación coránica es bien diferente al presente orden del Corán. El capítulo o Sura dos por ejemplo, fue revelado en partes durante nueve años y habla acerca de setenta diferentes situaciones. [1]

El Corán compara a las gentes que siguen vanos deseos y rechazan los signos de Dios como un perro:

“El como el perro...; así es como son los que niegan la verdad de nuestros signos.”

(Sagrado Corán 7: 176)

La frase “aquellos que niegan la verdad de Nuestros signos” – *alladhina khadhabu biayatina*-aparece cinco veces en el Corán; la palabra “perro” –*kalb*-aparece también cinco veces. Ambos aparecen por primera vez en el versículo 7:176.

La frase “aquellos que niegan la verdad de Nuestros signos” aparecen en la siguiente secuencia:

7:176 –primera vez-, 7:177, 21:77, 25:36, 62:5 = 5 veces

La palabra “perro” aparece en el Corán en la siguiente secuencia:

7:176 –primera vez-, 18:18, 18:22, 18:22, 18:22 = 5 veces

El Corán dice: “Compara una palabra vil con un árbol innoble que ...” En el Corán hay 11 referencias al “árbol” en asociación al mal y 11 referencias a la “palabra” en asociación al mal. Ambas palabras aparecen por sexta vez en el versículo anterior.

Y cuando el Corán dice: “Esto no es igual que aquello...” el número de menciones totales de ambas cosas también es diferente.

[2]

Si reflexionamos acerca del primer ejemplo citado veremos que en el momento en que Jesús es citado por primera vez (2:87) Adán ya había sido mencionado cinco veces, faltando solamente dos veces más para completar las siete. Aún así, el Corán reduce esta diferencia y en el momento en que los dos nombres son citados en

3:59 ya están igualados.

Sin lugar a dudas, el Corán ha desafiado a aquellos que dudan de sus fuentes para producir un libro similar a él. La evidencia disponible muestra que lo más razonable es creer que el Corán es una revelación de Dios. Algunos estudiosos han sugerido que Satán fue probablemente el autor del Corán. Ver: Norman Daniel, ob.cit., p83, 94. El Dr. Martín Lutero (Fundador de la Iglesia Luterana) tenía el mismo

punto de vista. Ver el artículo de Siguard Von Sicard, “Lutero y los Musulmanes” en el “Africa Theological Journal”, Vol.9 n°.2, Julio de 1980, pp. 22-38. La debilidad de esta afirmación se evidencia fácilmente por el hecho de que el Corán no sólo ha maldecido a Satán y lo ha declarado el peor enemigo del hombre sino que también ordena en 16:98 que antes de leer el Corán se debe buscar refugio en Dios, “de Satán el maldito”. “Satanás se ha hecho un gran daño aquí si es que es el autor”. Y, como dice la Biblia: “Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin”( Marcos 3:26)

Ante la evidencia existente se nos hace claro que una persona puede rechazar o ignorar el Corán, pero no puede refutarle ni desaprobarlo por ser falso.

#### SUPLEMENTO

Además, en la Sura 89 (capítulo) versículo 7 del Corán menciona una ciudad con el nombre de Iram (una ciudad de columnas) que no era conocida en la historia antigua y que era desconocido incluso para los historiadores que estaban interesados en estos temas. Sin embargo, en diciembre 1978 en una edición de National Geographic introdujo una interesante información que mencionó que en 1973, la ciudad de Elba se excavó en Siria. La ciudad descubierta

tendría unos 43 siglos de antigüedad, pero ésta no es la parte más asombrosa. Investigadores encontraron en la biblioteca de Elba un registro de todas las ciudades con el que Elba había hecho negocios. ¡ Lo crea o no, en aquella lista estaba el nombre de la ciudad de Iram. Las personas de Elba habían hecho el negocio con las personas de Iram!.

El Corán dice al respecto:

¿No has visto lo que hizo tu Señor con los Ad? Iram la de las columnas (Sagrado Corán 89:7)

[1] Ver, o escuchar, la serie de entrevistas con el Dr. Gamal Badawi acerca de “Las fuentes del Islam, el Corán: El más grande milagro”. El video y las cintas de audio son distribuidas por la Fundación Islámica de Información, Halifax, Canada. En estas cintas. En estas cintas Badawi también discute el milagro lingüístico del Corán y muchos otros aspectos.

[2] Para más detalles, ver o escuchar la disertación de Gary Miller (El autor de este documento) sobre “The Amazing Qurán” llevada a cabo en Dubai en 1983.

"No es sino una amonestación dirigida a todos los mundos.

Y tened por seguro que, pasado un tiempo, conoceréis lo que anuncia." (Sagrado Corán 38: 87-88)